

PLAN DE CHOQUE PARA PALIAR LOS EFECTOS ECONÓMICOS DE LA GUERRA EN UCRANIA

El plan energético de Sánchez abre un cisma entre eléctricas y gasistas

CONFUSIÓN TOTAL EN EL SECTOR/ El presidente del Gobierno avanza que el plan es topar el gas que usan las centrales y no la luz que venden éstas con lo que pone el foco en Naturgy en lugar de Endesa e Iberdrola.

Miguel Ángel Patiño. Madrid

El plan de choque anunciado ayer por el presidente del Gobierno Pedro Sánchez para contener los precios de la luz ha desatado la confusión total en el sector energético y ha empezado a abrir un cisma entre eléctricas y gasistas. Básicamente, entre Iberdrola y Endesa por un lado, y Naturgy por otro.

El plan fue presentado por Sánchez en un foro organizado por *Europa Press* en colaboración con McKinsey & Company. Pero no lo terminó de concretar. Se limitó a dar las líneas maestras, suficientes para abrir fisuras entre las distintas empresas.

El presidente dijo que, entre otras medidas, España y Portugal presentarán a Bruselas una medida “excepcional y temporal” para fijar un precio de referencia del gas que se usa para producir electricidad en algunas centrales.

Sánchez subrayó que esta medida “no supone subvencionar el gas, no rompe los incentivos para las renovables ni los flujos eléctricos entre países” y permitirá a España y Portugal “rebajar significativamente los precios de la electricidad de forma inmediata” sin “distorsionar” el mercado de la electricidad de Europa.

Tomates y déficit de gas

A priori, y si finalmente esa es la propuesta que aprueba el Gobierno, se entierra la idea de topar directamente el precio de cada kilovatio de electricidad que producen las centrales de gas (ciclos combinados) y se opta por topar el gas que se usa para que estas centrales funcionen.

Es como si para controlar una escalada de precios en los tomates, en lugar de topar el precio al que se venden en los supermercados se pone un tope al precio al que lo puede vender el agricultor a esa cadena de supermercados.

Sánchez no concretó a qué precio se toparía ese gas ni quién asume el impacto. Una opción es repartirlo entre las empresas. Naturgy es la primera gasista en España y, aunque también es eléctrica, sería la empresa más afectada.



Maarten Wetselaar, CEO de Cepsa; Fernando Ruiz, presidente de Deloitte España; José Bogas, CEO de Endesa; Armando Martínez, director general de Negocios de Iberdrola y José María Álvarez-Pallete, presidente de Telefónica, asistieron ayer a la conferencia de Pedro Sánchez.

Se vigilarán los “beneficios extra” de las eléctricas hasta el 30 de junio

Miguel Ángel Patiño. Madrid

Otra de las medidas que aprobará el Gobierno será extender hasta el 30 de junio el mecanismo para reducir el “exceso de beneficios extra”, o *windfall profits* de las eléctricas. Estos beneficios extra se estarían obteniendo porque algunas centrales con bajos costes (inframarginales) disfrutaban de los mismos altos precios que las centrales más caras, normalmente las de gas. El pasado año el Gobierno aprobó un mecanismo según el cual, a partir de un determinado nivel de precio del megavatio, se descontarían ingresos a las centrales inframarginales, que básicamente son las nucleares y las hidráulicas. El mecanismo iba a estar vigente hasta abril. El problema es que aún no se ha apli-

cado en la práctica. La Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) tiene que analizar millones de contratos de Endesa e Iberdrola para ver si realmente están teniendo *windfall profits*. El proceso acaba de empezar y hasta abril no tendrá resultados.

También se extenderán hasta el 30 de junio las medidas fiscales que ya llevan desde el pasado otoño. Así, el IVA del recibo eléctrico seguirá en el 10%, el impuesto especial seguirá en el 0,5% y continuará la suspensión temporal del impuesto a la generación.

Más bono social

Por otra parte, Sánchez anunció que se extenderá a 600.000 familias más el bono social eléctrico, hasta lle-

gar a los 1,9 millones de hogares, pero no concretó bajo qué criterios.

Los precios, sin tregua

Todo ello ocurre en un momento en el que la escalada de la luz no da tregua. El precio de la electricidad en el mercado mayorista (*pool*) subirá este martes, 29 de marzo, en torno a un 7%, hasta los 248,1 euros el megavatio hora (MWh), según los datos del Operador del Mercado Ibérico de la Electricidad (Omie). Con este repunte, el segundo consecutivo, el precio de la luz quintuplica el importe de

También se prolongará durante el primer semestre la rebaja del IVA y las tasas eléctricas

hace justo un año, cuando apenas rozaba los 45,7 euros/MWh, y se sitúa cerca de un 21% por encima del registro del pasado 24 de febrero, fecha en la que comenzó la guerra en Ucrania. A falta de dos sesiones para terminar marzo, el precio de la electricidad se sitúa, de media, en 285,7 euros/MWh, casi un 20% más que en diciembre, el mes más caro de la historia con 239,22 euros, y se queda a las puertas de triplicar el precio medio de 2021 (111,4 euros). España es sistemáticamente uno de los países más caros de la UE. En Francia, la media hoy será de 260 euros, en Alemania, 250 y en Italia, 249. Aunque hoy le superan estos países, el pasado domingo y ayer España encabazaba el ránking de precios.

El Gobierno no concreta a qué precios quiere topar el gas ni quién asumirá el impacto

teniendo beneficios extra por el alto precio al que producen luz las centrales, han difundido la idea desde el viernes de que topar el gas sería la mejor opción para contener la escalada de la electricidad.

Apuestan, dicen, por una solución circunscrita al “ámbito privado”. En concreto, proponen firmar un acuerdo de mercado con las empresas gasistas, lo que conllevaría un descenso “contundente” y “generalizado” de los precios de la electricidad y evitaría una intervención del mercado por parte del Gobierno.

Según las eléctricas, “una rebaja del precio del gas de 10 euros por Kwh” (textual, aunque debería indicar megavatio hora, Mwh), tendría un impacto muy positivo, de “alrededor de 25 euros en el precio de la electricidad”. Ello “podría hacerse a través de un acuerdo de mercado, sin necesidad de intervención alguna por parte del Gobierno” han dicho desde el ámbito eléctrico, aunque sin mostrar públicamente qué empresa lo dice.

Estas mismas fuentes indican que, según la Dirección General de Aduanas, en diciembre de 2021, el gas entró en España a un precio medio de 58 euros y fue vendido ese mismo mes en el mercado interno por 111 euros, lo que arroja un margen del 100%, es decir, vendieron el gas al doble de lo que lo compraron. Siempre según las grandes eléctricas.

Renovables

Otra medida será una actualización del sistema de retribución para las renovables acogidas a subvenciones (Recore). Supondrá una rebaja de cargos del sistema de 1.800 millones. En realidad, no se trata de un ajuste de las subvenciones que reciben esas instalaciones. Simplemente se adelanta a este año una liquidación que debería ocurrir en 2023. ¿En qué consiste? Las renovables con retribución garantizada (las que no van al libre mercado) reciben el precio del mercado mayorista. Cada cierto tiempo, si ese dinero es superior al que deberían percibir por ley, las renovables devuelven el exceso. Si es al revés, se les paga dinero. Como el *pool* ahora está muy alto, tienen que devolver dinero. Lo harán ahora, en lugar de 2023.

Otra opción es crear una bolsa de déficit de gas, y que lo paguen los usuarios. Iberdrola y Endesa, las dos mayores eléctricas,

han desplegado un intenso *lobby* en las últimas semanas en contra de topar los precios de las centrales, pro-

moviendo en cambio que se tope el gas que se usa en ellas. Si finalmente el consejo de ministros saca hoy adelante el

tope al gas, las tesis de Iberdrola y Endesa se habría impuesto. Desde las eléctricas, que niegan que estén ob-